

Proyectar y expresar: Nuestra comunidad también toma la palabra



Una visión renovada para la Iniciación Cristiana en América Latina

Un recorrido desde la enseñanza individual hacia un laboratorio de sinodalidad y vida compartida.

El verdadero protagonista es la comunidad

La iniciación cristiana es tarea de toda la comunidad.

A menudo vemos la **iniciación** como un servicio que ofrecemos a un individuo. Debemos superar esta mirada de metas individualistas.

Las categorías antropológicas y religiosas confirman que el protagonismo recae en el grupo: una interacción viva entre la comunidad que inicia y la persona que es iniciada.



El Modelo Antiguo:
Una clase para alumnos



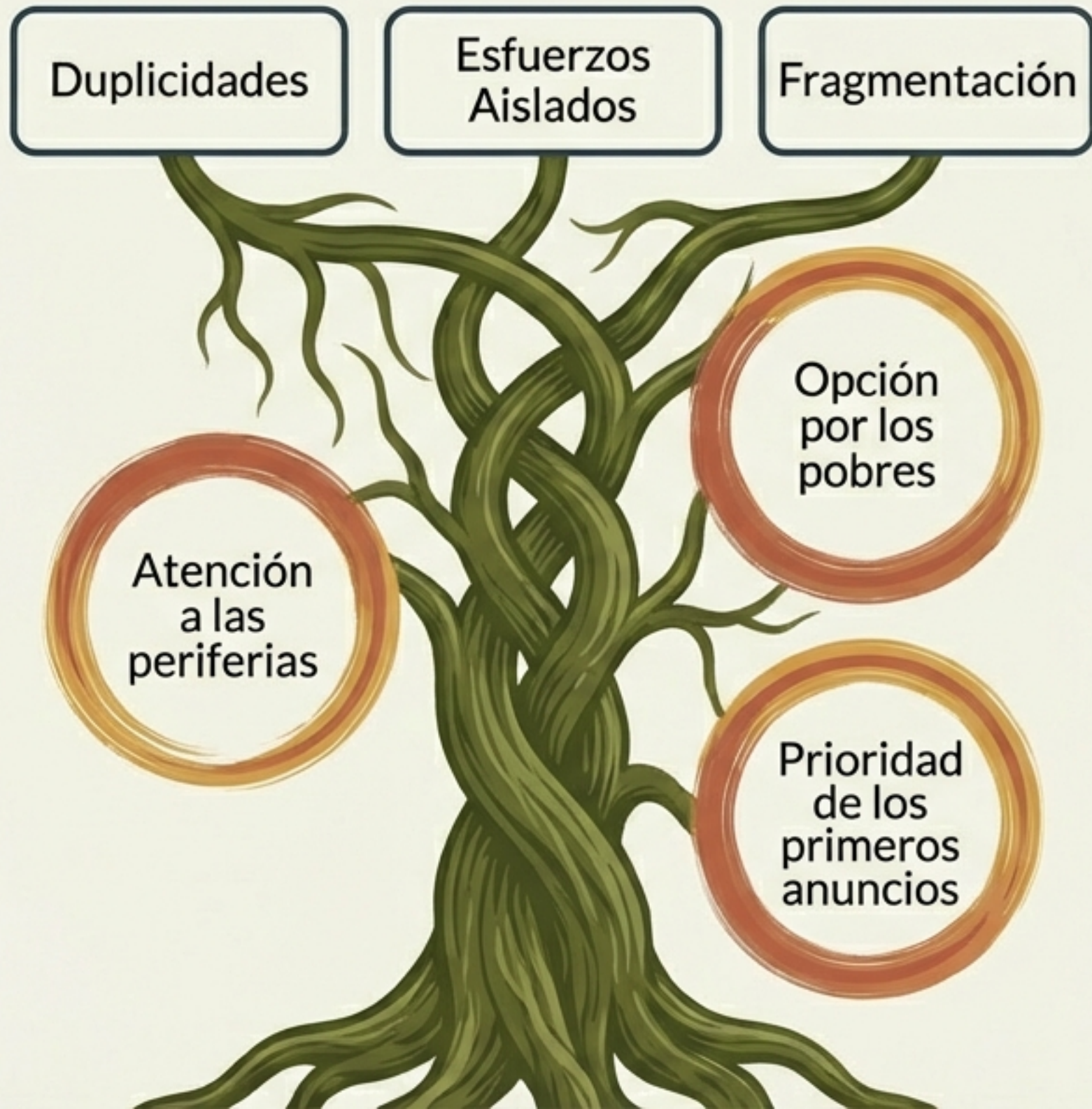
Una acción de doble vía



“Toda comunidad cristiana ha de considerarse y configurarse como comunidad de iniciados y comunidad que inicia.”

Toda iniciación **impacta y transforma** no solo a quien la recibe, sino al cuerpo eclesial que la acoge.

De acciones aisladas a una Pastoral Orgánica



Es urgente abandonar la fragmentación y las duplicidades que agotan nuestros recursos. Necesitamos una integración de pastorales que articule carismas y ministerios bajo una misma visión.

Resultado: Cuando la pastoral se integra, toda la comunidad puede acompañar el crecimiento de nuevos discípulos misioneros.

La catequesis como laboratorio

Un espacio de diálogo y sinodalidad

Se experimenta



La práctica efectiva demanda convertir la iniciación en un auténtico "laboratorio" (*Directorio para la Catequesis*, 2020). Solo así se suscitan procesos **mistagógicos** que conducen a una **adhesión viva a Cristo**, respetando el ritmo de cada persona.

Riqueza espiritual intergeneracional

El laboratorio sinodal no **separa; une**. Debe abrir caminos donde todos los sujetos eclesiales sean escuchados, generando una escuela permanente de **comunidad y misión**.



Aprendizaje mutuo que fortalece el testimonio eclesial ante el mundo.

Superando la mirada parroquialista

Contexto Territorial

Intercambio dentro de
le la misma región y
diócesis.

Contexto Digital

Aprovechando las
redes para conectar
experiencias lejanas.

La iniciación cristiana no ocurre en una isla. Debemos asumir la mirada **de la Iglesia diocesana y universal**, entendiendo que somos parte de un cuerpo mucho más grande.

Nuestro compromiso de transformación



01

Identidad

Somos una comunidad que inicia, no una escuela que imparte clases.



02

Estructura

Construimos una pastoral orgánica y evitamos acciones aisladas.



03

Método

Operamos como un laboratorio de diálogo, experimentación y mistagogia.



04

Alcance

Tejemos redes intergeneracionales y universales, más allá de nuestra parroquia.



Una escuela permanente de comunión

“Estos espacios de encuentro favorecen un aprendizaje mutuo... generando una comunidad que se enriquece recíprocamente en su vivencia espiritual.”

SIGAMOS CAMINANDO JUNTOS EN ESTE LABORATORIO DE FE.